



La directora general de Patrimonio Cultural, Paloma Sobrini, ha visitado hoy el templo

## La Comunidad de Madrid restaura el retablo de San Antonio de la iglesia de las Góngoras

- La Dirección General de Patrimonio Cultural ha invertido 109.000 euros desde 2011 en este inmueble, declarado BIC
- El convento de las Mercedarias de la Purísima Concepción es uno de los mejores ejemplos de arquitectura barroca madrileña de la segunda mitad del siglo XVII

**28 de junio de 2016.**- La Comunidad de Madrid ha concluido las obras de restauración del retablo de San Antonio, en la Iglesia del Convento de Mercedarias de la Purísima Concepción, uno de los mejores ejemplos de arquitectura barroca madrileña de la segunda mitad del siglo XVII, y declarado Bien de Interés Cultural en 2012.

La directora general de Patrimonio Cultural, Paloma Sobrini, ha visitado hoy el templo, y ha señalado que “el Gobierno regional ha hecho una inversión total de 109.000 euros en esta iglesia desde 2011, de los que 18.000 corresponden a la restauración del retablo de San Antonio. Se trata de un notable conjunto, un buen trabajo, característico de un estilo barroco, sereno y equilibrado”.

La iglesia del Convento de Mercedarias de la Purísima Concepción cuenta con un conjunto de ocho retablos, cinco de los cuales han sido restaurados en los últimos años por la Dirección General de Patrimonio Cultural. De los tres restantes, el más importante es el que hoy se ha presentado, dedicado a San Antonio de Padua y fechado en la segunda mitad del siglo XVIII.

El retablo de San Antonio está realizado en madera dorada y apoyado sobre un altar. La hornacina central alberga una escultura de San Antonio con el Niño Jesús, en madera tallada y policromada. La Dirección General de Patrimonio Cultural ha intervenido en este retablo procediendo a la limpieza y restauración integral del mismo.

El convento de las Mercedarias de la Purísima Concepción, ubicado en la calle de Luis de Góngora, es un inmueble de gran valor histórico-artístico cuya construcción se inició en 1663 y que constituye uno de los conjuntos decorativos interiores más espectaculares de la arquitectura conventual barroca de Madrid.

